

Educación sexual: La asignatura pendiente

Diana Elisabeth Manzano Pauta¹, Elena Monserrath Jerves Hermida²

¹ Dirección de Investigación, Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.

² Facultad de Filosofía. Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.

Autores para correspondencia: diana.manzano@ucuenca.edu.ec, elena.jerves@ucuenca.edu.ec

Fecha de recepción: 4 de marzo de 2015 - Fecha de aceptación: 2 de abril de 2015

RESUMEN

A pesar de los avances en el conocimiento de la educación sexual, la falta de estudios sobre la perspectiva de los docentes y la importancia de su rol al impartir esta temática a sus estudiantes adolescentes, ha llevado a realizar esta investigación presentada en este artículo. El estudio se centra en los conocimientos, prácticas y actitudes de los docentes de los colegios de la ciudad de Cuenca sobre la educación sexual de sus estudiantes adolescentes. Para ello se ha adoptado un enfoque cuantitativo, mediante la encuesta basada en un cuestionario de recogida de datos. La población del estudio consistió en una muestra de 180 docentes de los colegios públicos y privados. Los resultados demuestran que un porcentaje de docentes nunca recibió formación en temas de educación sexual. Esta falta de formación se refleja a su vez en la escasa participación de los docentes en el abordaje de la educación sexual en sus aulas, lo que lleva a los conceptos erróneos de salud sexual.

Palabras clave: Docentes, educación sexual, percepciones.

ABSTRACT

Despite advances in knowledge of sex education, lack of studies on the perspective of teachers and the importance of their role in teaching this subject to their teenage students, triggered the research presented in this paper. The study focuses on the knowledge, practices and attitudes of teachers from high schools in the city of Cuenca about sexual education of their adolescent students. We adopted a quantitative approach, using a questionnaire-based survey for data collection. The study population consisted of a sample of 180 teachers from public and private schools. Results reveal that a percentage of teachers never received training on sexual education. This lack of training is reflected in the limited engagement of teachers in addressing sex education in their classrooms, the abstinence of which leads to sexual health misconceptions.

Keywords: Teachers, sex education, perceptions.

1. INTRODUCCIÓN

La sexualidad a través del tiempo ha venido adquiriendo un matiz muy importante ya que representa un espacio privilegiado de comprensión del ser humano, pese a ello, la mayoría de los adolescentes no posee información suficiente sobre este tema. La responsabilidad de educar sexualmente compete a todas las instancias comprometidas en la educación, especialmente la familia y las instituciones educativas. La educación sexual es muy reciente. En América Latina fue iniciada por las organizaciones privadas, luego se fueron sumando los ministerios de salud, sin embargo, a pesar de los progresos, aún en los años sesenta todos los países de la Región sufrían un subdesarrollo en educación sexual (Chaher, 2011). Es en 1980 cuando se comienza a hablar de la educación sexual en ese momento llamada educación para la salud, y esto se produce vinculado al incremento de enfermedades

de transmisión sexual y al reconocimiento de los altos índices de embarazo adolescente (Roa García *et al.*, 2010).

Sin embargo, la concreción de la educación sexual en el sistema educativo y en las aulas de clase no ha sido un proceso fácil ni fluido, sino que la influencia de conceptos sociales y las presiones morales de corte teológico han hecho difícil que la educación sexual se impregne en la sociedad y en las aulas a través de los docentes (Bargalló, 2012). Esto a pesar de el énfasis que diferentes autores han puesto en los efectos contraproducentes de la falta de información, los mitos, los prejuicios o el silencio temeroso en torno de la sexualidad, recalando que estos propician las relaciones desprotegidas, los embarazos no deseados y las enfermedades de transmisión sexual, además de volver más vulnerables a violaciones y abusos a jóvenes” (Hiriart Riedeman, 1999). En este mismo sentido, docentes afirman que la información clara y oportuna puede evitar embarazos en adolescentes, enfermedades por contacto sexual, relaciones sexuales insatisfactorias, entre otras (Hernández, 1996). De otro lado, son diversos los estudios que resaltan la importancia de la educación sexual en la prevención de consecuencias negativas de una iniciación sexual. Así la educación sexual ha sido reconocida como una estrategia necesaria para ayudar a cambiar el curso de la epidemia de VIH, evitar las infecciones de transmisión sexual, embarazos no planificados, la explotación, el abuso y la violencia sexual, la discriminación y el estigma y cualquier otro tipo de violencia (UNESCO, 2013).

Entre los países de América Latina, Colombia fue la primera en dar el salto más importante en el año 1993 al oficializar la educación sexual dentro de la educación formal, la cual fue ejemplo de esfuerzo para varios países del continente latinoamericano (Aller Atucha *et al.*, 1996). Detrás de ese esfuerzo hubo la lucha de muchas personas por el derecho a una sexualidad libre de prejuicios y tabúes, sana y responsable. En el Ecuador en la Reforma Curricular del año 1996 por primera vez se reconoció la necesidad de una educación sexual en la escuela. Es así que, a partir del segundo año de Educación General Básica (EGB) se incluyó como contenido obligatorio la enseñanza de “Partes de mi cuerpo. Diferentes sexos” y dentro de los objetivos generales de la EGB, se incluyó el “conocer y comprender la anatomía y fisiología humanas para mejorar [...] la comprensión del sexo”, algo que fue tarea principalmente de los docentes de ciencias naturales pues se ubicó a la sexualidad humana dentro de la enseñanza del Reino Animal. Por otro lado el desarrollo social estratégico del currículo propuso actitudes de equidad y no discriminación de género, pero sin embargo no se incluyó ningún contenido relativo a ello (Ministerio de Educación y Cultura, 1998).

En el año 2008 la Constitución del Ecuador propuso en su artículo 347 numeral 4, asegurar que todas las entidades educativas impartan educación sexual (Asamblea Constituyente del Ecuador, 2008), fue así que en el 2010 se realizó la Actualización y Fortalecimiento del Currículo y en su último eje transversal se manifestó expresamente la obligación de todos los docentes de brindar educación sexual a los jóvenes, estableciéndose que al término de la EGB “los jóvenes estarían en capacidad de valorar y proteger la salud humana en sus aspectos sexuales” (Ministerio de Educación, 2008). De este modo todos los docentes quedaron obligados a impartir conocimientos sobre el cuerpo, identidad sexual, consecuencias y responsabilidades. En este mismo sentido, las temáticas de la sexualidad y la madurez sexual fueron incluidas como destrezas con criterio de desempeño a partir del octavo año de EGB, para lo cual se solicitó a los docentes de ciencias naturales utilizar como estrategias preguntas sobre masturbación, prevención de embarazo, enfermedades de transmisión sexual, algo que anteriormente eran consideradas como tabúes (MINEDUC, 2010). Estas iniciativas fueron consagradas bajo ley en la Constitución en el año 2011 en el Art. 3, literal e, la garantía del acceso plural y libre a la información sobre la sexualidad, derechos sexuales y derechos reproductivos para el conocimiento y ejercicio libre de los mismos (Asamblea Nacional del Ecuador, 2011).

A pesar de la inclusión de la educación sexual, diversos procesos de evaluación dan cuenta del corto alcance que esta inclusión ha tenido en términos de su implementación en el aula de clase. Así, en Venezuela, se estableció que, para el 2008 la educación sexual estaba abordada principalmente desde la genitalidad y se había descuidado la enseñanza integral desde otras necesidades físicas, psicológicas y socioculturales (Caricote, 2008). En Ecuador, por su parte, un estudio respecto a la situación de la educación sexual en los adolescentes de la ciudad de Cuenca, concluyó que hasta la fecha de la investigación no había existido un tratamiento sistemático que permita un proceso de planificación, ejecución y evaluación de esta materia, demostrándose que el 47% de los colegios no había adoptado esta política institucional (Palacios & Ortiz, 2011). El estudio en referencia también

reveló que los contenidos tenían una perspectiva biológica, es decir, basada en la anatomía y fisiología reproductiva. Las pocas iniciativas existentes no estuvieron bien difundidas, así como tampoco han sido institucionalizadas. Infiere el artículo que los docentes con título técnico, no en ciencias de la educación, nunca recibieron formación para el abordaje de la educación sexual ni tampoco recibieron educación sexual en su propia formación (Palacios & Ortiz, 2011). Sin embargo, tal como la UNESCO (2013) lo ha reconocido, la formación de los docentes resulta clave para la educación sexual.

Más aún, diversos estudios han evidenciado que algunos docentes, no consideran a la educación sexual como parte de su responsabilidad profesional, así opinan que la educación sexual debe ser enseñada solamente desde casa, en el entorno familiar (Suarez, 2004). En este mismo sentido, estudios previos han documentado las limitaciones que presentan los docentes al abordar la educación sexual. En Bolivia se realizó una evaluación respecto al acercamiento de los docentes a la educación sexual, concluyendo que los docentes mostraron una alta aceptación de su responsabilidad en esta temática, no obstante, reconocieron carecer de un espacio curricular específico para abordar la temática con sus estudiantes. Lo que es más, los participantes en la evaluación dicen no tener preparación para abordar la educación sexual en su aula de clase (Vásquez, 2008). Estas dificultades o limitaciones en la formación docente tampoco son exclusivas de América Latina, sino que resultados de investigaciones internacionales dan razón de que problemas similares se han evidenciado en diferentes países. Westwood & Mullan (2007) encontraron que la formación de los docentes ingleses en salud sexual era muy deficiente, a pesar de que muchos de ellos participaron en programas de educación para la salud sexual. Por su parte, en España una investigación sobre los obstáculos y dificultades que encontraba el profesorado para la educación sexual en su país, los propios docentes reconocieron como elementos relevantes, entre otros, la falta de formación y las dificultades para acceder a la misma (Martínez *et al.*, 2011).

Por lo cual “La capacitación adecuada de los docentes es un elemento clave para el éxito y control de calidad de las intervenciones, dada su función de replicadores” (Torres *et al.*, 2006). En función de lo citado, la realización de programas para capacitar a los docentes, así como otros que ayuden en la educación sexual son fundamentales. Por su parte, propuestas desarrolladas en diferentes países enfatizan en la necesidad de una formación científica en la temática (De María *et al.*, 2009). De hecho, en Buenos Aires se han identificado aspectos que los futuros docentes deben tener, considerando una formación inicial a partir de contenidos integrales de educación sexual que involucren aspectos biológicos, psicológicos, socioculturales, éticos, jurídicos, entre otros (Ministerio de Educación de Argentina, 2009). En relación a la formación docente, estudios experimentales y cuasi experimentales ha demostrado que los estudiantes que recibieron educación sexual a través de docentes que habían sido capacitados, estuvieron más preparados para experimentar sus relaciones sexuales de manera saludable (Larsson *et al.*, 2010). Más aún, un estudio longitudinal, demostró que la calidad de entrega y la motivación que tiene el docente al momento de dar educación sexual afecta, de alguna manera, en el comportamiento sexual de los adolescentes así, la evaluación evidenció que el conocimiento acerca de la salud sexual puede evitar la actividad sexual a temprana edad (Wight *et al.*, 2002).

A pesar del reconocimiento de la importancia de la formación y actitud docente en el alcance de los objetivos en la educación sexual, son pocos los estudios realizados en torno a sus propias percepciones respecto a su formación. Por lo tanto, el presente estudio pretendió conocer las percepciones de los docentes de los colegios de la ciudad de Cuenca respecto a la educación sexual de sus estudiantes adolescentes, en control con el haber recibido formación en educación sexual y como esto influye en los conocimientos, prácticas y actitudes al momento de impartir educación sexual en el aula de clase.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio fue exploratorio, se trabajó mediante un enfoque cuantitativo, para lo cual se utilizó un instrumento con la modalidad de cuestionario. Este cuestionario estuvo compuesto, aparte de las preguntas sociodemográficas, con las variables como son: la suficiencia en la formación, los

conocimientos, las fuentes en las que se proveen de información, las prácticas y las actitudes, todas ellas relativas a la educación sexual. Cada una de estas variables a su vez estuvo subdividida en varias opciones de respuesta, sumando un total de 99, cada una con una escala diferente, pues en unos casos las variables eran fijas y en otras ordinales. Además, es un estudio transversal pues la evaluación se realizó por única vez a los docentes de los colegios. También es un estudio analítico pues realiza cruce de variables a partir de una variable fija identificada como formación en educación sexual. La población docente de los colegios de la ciudad de Cuenca está compuesta por un número de 3600 educadores. La muestra que se estableció para este estudio es de 180 docentes. El perfil socio-demográfico de la muestra se representa en la siguiente tabla.

Tabla 1. Perfil socio-demográfico de la muestra de docentes de Cuenca.

Variable	Subclase	Frecuencia	Porcentaje
Edad	23-30 años	31	17.2
	31-40 años	39	21.6
	41-50 años	54	30.0
	51-60 años	22	12.2
	61-70 años	9	5.0
	Se desconoce	25	13.8
	Total	180	100.0
Sexo	Masculino	76	42.2
	Femenino	104	57.8
	Total	180	100.0
Años de servicio	Empecé este año	11	6.1
	1 a 2 años	9	5.0
	3 a 5 años	21	11.7
	6 a 10 años	20	11.1
	11 a 15 años	31	17.2
	16 años y más	88	48.9
	Total	180	100.0
	Antigüedad	Empecé este año	19
1 a 2 años		32	17.8
3 a 5 años		34	18.9
6 a 10 años		29	16.1
11 a 15 años		18	10.0
16 años y más		48	26.7
Total		180	100.0
Instrucción en ES	Nunca	23	12.8
	Cursos	53	29.4
	Carrera	104	57.8
	Total	180	100.0

La edad está distribuida desde los 23 años hasta los 70 años tomando en cuenta que el número más alto de docentes (54) se encontraban en la edad de 41 a 50 años de edad. La mayoría de participantes pertenece al sexo femenino. La experiencia del grupo mayoritario es de al menos 16 años dando clases en los colegios de la ciudad. El 29.4% de los docentes sostiene que ha recibido formación mediante cursos y la mayoría 57.8% lo ha hecho en la universidad, por su parte existe un 12.8% que señaló nunca haber recibido educación sexual. Es así que el estudio decidió comparar la diferencia en las percepciones que tienen de sus propios conocimientos, prácticas y actitudes en educación sexual.

La información fue procesada con el Software SPSS 22. Una vez identificada a la formación en educación sexual como variable fija, se procedió a analizar a las variables aleatorias como: conocimientos, prácticas y actitudes de los docentes, sin encontrar distribución normal en ninguna de ellas, según el estadístico de prueba Kolmogorov-Smirnov, excepto en la sumatorias de formación. Se agruparon a quienes tuvieron algún tipo de formación y a quienes no la tuvieron en absoluto, en base a

esta dicotomización de la variable fija se produjeron comparaciones en las escalas ordinales para lo cual se utilizó la prueba de U de Mann-Whitney, válida para pruebas no paramétricas, mientras que, en el caso de las sumatorias se aplicó la prueba t de Student para muestras independientes en vista de que cumplía una distribución normal.

Finalmente también se establecieron dos variables dicotómicas de afirmación (SI) y negación (NO) para filas y columnas con el objetivo de diferenciar si los docentes con formación en educación sexual tenían conocimientos, prácticas y actitudes más favorables a la educación sexual, para lo cual se utilizó la probabilidad exacta de Fisher. El nivel de error aceptado es del 5% máximo y el nivel de confianza del 95%.

3. RESULTADOS

3.1. *Procesos educativos*

Respecto a los procesos educativos a través de los cuales recibieron formación sobre la temática de sexualidad, se demostró que de los 180 docentes participantes en la encuesta el 45% recibió formación a través de talleres, seminarios, cursos cortos y otros procesos formativos, el 12.8% nunca recibió formación en temas de educación sexual, mientras tan solo el 6.1% de los participantes recibió formación sobre educación sexual durante sus estudios de grado y el 1.7% en su formación de posgrado como docente.

Tabla 2. Procesos formativos en los cuales recibió educación sexual.

Variable	Porcentaje
En talleres, seminarios o cursos cortos en otros ámbitos	23.3%
En forma muy puntual dentro de otros procesos formativos	21.7%
No he recibido	12.8%
En su formación de grado como docente	6.1%
En su formación en servicio en forma presencial	4.4%
En su formación de posgrado (diplomas y maestrías)	1.7%
En su formación en servicio en cursos virtuales	1.7%

A partir de estos resultados, las respuestas se dicotomizaron. Por un lado se agrupó a todos aquellos que manifestaron haber tenido algún tipo de formación y, por otro, a aquellos que señalaron no haber recibido formación alguna, igualmente se analizaron tres grandes categorías que son: los conocimientos, las prácticas y las actitudes de los docentes sobre la educación sexual.

3.2. *Conocimientos*

En cuanto a los conocimientos de los docentes en educación sexual se abarcaron tres campos de investigación ¿cuál es la suficiencia que recibieron en esta temática?, ¿qué concepciones tienen los docentes sobre sus propios conocimientos? y las fuentes en las que se proveen de material sobre temas de sexualidad.

De acuerdo a la formación de los docentes para disponer de suficientes conocimientos en el área de educación sexual, se advierte que aquellos que han tenido formación en educación sexual consideran tener mejores conocimientos en todos los aspectos que aquellos que no han recibido ningún tipo de formación ($p=0.000, <0.05$).

Tabla 3. Suficiencia de conocimientos en la formación en educación sexual.

Suficiencia del tipo de formación	Formación en educación sexual			
	SI	NO	Total	p
Teórico conceptual	3.11	1.09	2.85	0.000
Metodologías y técnicas de enseñanza	2.66	1.00	2.45	0.000
Prácticas en el aula	2.13	1.00	1.98	0.000
Revisión curricular y estrategias de integración de educación sexual en el currículo	2.18	1.00	2.03	0.000
Temas de alta sensibilidad (género, diversidad y violencia)	2.68	1.00	2.46	0.000
Estrategias y guías para interactuar con las familias	2.43	1.00	2.25	0.000
Sumatoria de formación	15.19	6.09	14.02	0.000

Nota: 1=nada, 2=poco, 3=básico, 4=suficiente

En lo que respecta a las concepciones que tienen los docentes sobre sus propios conocimientos y la formación que han tenido en educación sexual, también se ha determinado diferencias significativas en todos los aspectos evaluados. Quienes nunca han tenido educación sexual reportan tener menor conocimiento sobre sexualidad, didáctica para la educación sexual, interacción con los estudiantes y padres de familia, mientras que quienes han recibido formación señalan tener más conocimientos ($p=0.001$, <0.05). Es importante señalar que tanto los docentes que recibieron formación como los que no la recibieron, indicaron tener conocimientos útiles pero insuficientes en lo que respecta a conocimiento de didáctica en la sexualidad, de todos modos, incluso en este aspecto, los resultados son menos favorables en el grupo sin formación ($p=0.030$, <0.05).

Tabla 4. Conocimientos sobre sexualidad según la formación en educación sexual.

Conocimientos adecuados	Formación en educación sexual			
	SI	NO	Total	p
Sexualidad	2.39	1.87	2.32	0.000
Didáctica en la sexualidad	2.08	1.83	2.04	0.030
Conocimiento para interactuar con preguntas y consultas de sexualidad por parte de los adolescentes	2.34	1.87	2.28	0.001
Conocimiento para interactuar con preguntas y consultas de sexualidad por parte de las familias	2.20	1.83	2.15	0.005
Sumatoria de conocimiento	9.00	7.39	8.79	0.001

Nota: 1=inadecuados, 2=útiles pero insuficientes, 3=adecuados

En cuanto a las fuentes en las cuales los docentes se proveen de información para impartir educación sexual, varían. Así, más docentes con formación se proveen de datos a través de sus colegas, mientras que los docentes sin formación no lo hacen ($p=0.038$, <0.05). Además los docentes con formación por lo regular se proveen de información en las páginas web, cuestión que no lo hacen los que no tuvieron formación ($p=0.021$, <0.05); lo mismo ocurre con la información que proveen las universidades u ONG's ($p=0.029$, <0.05). Por último, los docentes que carecen de formación son quienes menos acceden a materiales informáticos ($p=0.000$, <0.05).

Tabla 5. Fuentes en las que se proveen de material sobre sexualidad los docentes según la formación en educación sexual.

Formación en educación sexual		SI		NO		Total		P
		#	%	#	%	#	%	
Colegas	SI	52	33.1	3	13.0	55	30.6	0.038
	NO	105	66.9	20	87.0	125	69.4	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	
Organizaciones de la comunidad	SI	30	19.1	1	4.3	31	17.2	0.062
	NO	127	80.9	22	95.7	149	82.8	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	

Tabla 5. Fuentes en las que se proveen de material sobre sexualidad los docentes según la formación en educación sexual (continuación).

Formación en educación sexual		SI		NO		Total		p
		#	%	#	%	#	%	
Portal del MINEDUC	SI	20	12.7	0		20	11.1	0.055
	NO	137	87.3	23	100.0	160	88.9	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	
Web en general	SI	94	59.9	8	34.8	102	56.7	0.021
	NO	63	40.1	15	65.2	78	43.3	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	
Universidades, ONG	SI	24	15.3	0		24	13.3	0.029
	NO	133	84.7	23	100.0	156	86.7	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	
No accedo a materiales informáticos	SI	30	19.1	13	56.5	43	23.9	0.000
	NO	127	80.9	10	43.5	137	76.1	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	

3.3. Prácticas

En cuanto a las prácticas en educación sexual se analizaron dos elementos importantes: frecuencia con la que los docentes abordan temas de educación sexual y los contenidos abordados según la formación en educación sexual. Con respecto a la frecuencia con la que los docentes abordan contenidos relacionados con educación sexual, se evidenció que incluso quienes no han tenido educación sexual si imparten sus contenidos al menos una vez por año; mientras que, aquellos que han tenido algún tipo de educación sexual, en promedio lo hacen mensualmente ($p=0.007$, <0.05). El impartir educación sexual por parte de los docentes que no tienen formación relativa a este tema es mucho menos frecuente que la de aquellos que reportaron haber tenido formación en educación sexual.

Tabla 6. Frecuencia en la impartición de educación sexual según la formación en educación sexual.

Promedio temporal de la frecuencia con la que imparten educación sexual	Formación en educación sexual			
	SI	NO	Total	p
Frecuencia con la que imparten educación sexual en la institución	2.53	1.91	2.45	0.007

Nota: 1=nunca, 2=una vez al año, 3=mensualmente

Respecto a los contenidos abordados por los docentes según la formación en educación sexual con sus estudiantes adolescentes se pudo advertir diferencias significativas. La mayoría de docentes sin instrucción no aborda temáticas relativas a las decisiones en la vida sexual y reproductiva ($p=0.005$, <0.05); no elige temáticas en torno a la respuesta sexual humana ($p=0.025$, <0.05); tampoco aborda características y manifestaciones de la sexualidad en las diferentes etapas de la vida ($p=0.010$, <0.05). Así como ratifican este hecho al señalar que no abordan temáticas de sexualidad en el aula ($p=0.004$, <0.05).

Tabla 7. Contenidos abordados según la formación en educación sexual.

Formación en educación sexual		SI		NO		Total		p
		#	%	#	%	#	%	
Toma de decisiones en la vida sexual y reproductiva	SI	57	36.3	2	8.7	59	32.8	0.005
	NO	100	63.7	21	91.3	121	67.2	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	
Respuesta sexual humana	SI	25	15.9	0		25	13.9	0.025
	NO	132	84.1	23	100.0	155	86.1	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	

Tabla 7. Contenidos abordados según la formación en educación sexual (continuación).

Formación en educación sexual		SI		NO		Total		p
		#	%	#	%	#	%	
Características y manifestaciones de la sexualidad en las etapas de la vida	SI	62	39.5	3	13.0	65	36.1	0.010
	NO	95	60.5	20	87.0	115	63.9	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	
No trabajo temas de sexualidad en el aula	SI	16	10.2	8	34.8	24	13.3	0.004
	NO	141	89.8	15	65.2	156	86.7	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	

3.4. Actitudes

Respecto a las actitudes de los docentes se consultó sobre dos temas: ¿cuál es su propia percepción respecto a su formación para abordar temas de educación sexual? y ¿cuál es su actitud respecto a ciertas afirmaciones comunes? Con la finalidad de evidenciar las actitudes de los docentes respecto a sus propias emociones al momento de impartir educación sexual se realizaron algunas preguntas en torno a cómo se sentían al hacerlo. No se encontraron diferencias significativas respecto a sentirse cómodos, es decir que en ningún caso se sentían molestos ($p=0.084$, >0.05), así como tampoco se encontraron diferencias sobre el sentirse competentes, es decir profesionalmente capaces ($p=0.087$, >0.05). Sin embargo, se advirtió que los docentes con formación se sentían más seguros que los docentes sin ella ($p=0.015$, <0.05).

Tabla 8. Actitudes de los docentes según la formación en educación sexual.

Formación en educación sexual		SI		NO		Total		p
		#	%	#	%	#	%	
Cómodo	SI	61	38.9	5	21.7	66	36.7	0.084
	NO	96	61.1	18	78.3	114	63.3	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	
Seguro	SI	59	37.6	3	13.0	62	34.4	0.015
	NO	98	62.4	20	87.0	118	65.6	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	
Competente	SI	45	28.7	3	13.0	48	26.7	0.087
	NO	112	71.3	20	87.0	132	73.3	
	Total	157	100.0	23	100.0	180	100.0	

Finalmente, con el objetivo de conocer las actitudes de los docentes con respecto a ciertas afirmaciones comunes que se han mencionado sobre educación sexual no se advierte la existencia de diferencia en ninguno de los aspectos, por lo tanto se puede afirmar que tanto docentes con y sin formación consideran que si existe un marco legal e institucional sobre educación sexual ($p=0.550$, >0.05), que la educación sexual no promueve prácticas sexuales ($p=0.512$, >0.05), que el rol de los docentes es transmitir información sobre sexualidad ($p=0.357$, >0.05), considera que la sexualidad se debe abordar desde el enfoque de género ($p=0.538$, >0.05), que la educación sexual debe darse únicamente en las familias ($p=0.179$, >0.05), afirma que la familia no tiene derecho en decidir sobre la sexualidad de los hijos ($p=0.458$, >0.05), que cada persona tiene derecho a expresar su sexualidad libremente ($p=0.081$, >0.05), que si un alumno tiene VIH no es necesario dar a conocer esa información ($p=0.512$, >0.05), señala que lo que ocurre en un hogar es un asunto privado ($p=0.467$, >0.05), que los juegos sexuales en la infancia son algo esperado ($p=0.338$, >0.05) y, manifiesta que un estudiante que juega con roles femeninos adopta una inclinación homosexual en el futuro ($p=0.126$, >0.05).

Tabla 9. Actitudes favorables a la educación sexual según la formación en educación sexual.

Formación en educación sexual	SI		NO		Total		P
	#	%	#	%	#	%	
Los docentes cuentan con un marco legal e institucional sobre educación sexual	7	30.4	50	31.8	57	31.7	0.550
La educación sexual puede promover prácticas sexuales	14	60.9	92	58.6	106	58.9	0.512
Es rol de los docentes transmitir información sobre sexualidad	15	65.2	92	58.6	107	59.4	0.357
La educación sexual debe abordarse desde género y diversidad	17	73.9	118	75.2	135	75.0	0.538
La educación sexual debe impartirse exclusivamente en las familias	14	60.9	114	72.6	128	71.1	0.179
Las familias no tienen el derecho de decidir sobre la sexualidad de sus hijos	14	60.9	101	64.3	115	63.9	0.458
Las personas tienen derecho a expresar libremente su sexualidad	7	30.4	76	48.4	83	46.1	0.081
Si un alumno/a tiene VIH no es necesario dar a conocer esa información	14	60.9	92	58.6	106	58.9	0.512
Lo que ocurre en un hogar es un asunto privado	7	30.4	43	27.4	50	27.8	0.467
Los juegos sexuales infantiles son un comportamiento esperado	7	30.4	59	37.6	66	36.7	0.338
Un estudiante que juega a juegos tradicionalmente femeninos, puede tener una inclinación	18	78.3	100	63.7	118	65.6	0.126

4. DISCUSIÓN

4.1. Percepciones de los docentes sobre los conocimientos en educación sexual

En cuanto a las percepciones que tienen los docentes sobre sus propios conocimientos en educación sexual, es de suma importancia conocer que apuntan a una insuficiencia en la formación recibida con respecto a dicho tema, pues, es posible que la enseñanza sobre temas sexuales que los docentes imparten a sus estudiantes adolescentes podría estar poco fundamentada y más dependiente de criterios personales de los propios docentes, y no necesariamente, en bases científicas actualizadas, lo cual no sólo ocurre aquí sino también en Argentina (Ramírez Rivera, s.f.). El docente no cuenta con los conocimientos necesarios para responder de manera adecuada las principales dudas o preguntas que tienen los estudiantes respecto a la sexualidad y aun cuando presentan una actitud positiva, esta puede ser dudosa en la medida en que el docente manifiesta desconocimiento en temas de sexualidad.

Además, tanto los docentes que recibieron formación en educación sexual como los que no recibieron esta formación, indican tener un bajo nivel de conocimientos didácticos para la enseñanza de la educación sexual, esto traería consigo la posibilidad que la metodología empleada por los docentes para abordar el tema con sus estudiantes no sea la más adecuada y efectiva. En este sentido, un estudio realizado en la Universidad de Cuenca a través del programa de Cooperación con Universidades Flamencas (Jerves, 2011) concluyó que de los diferentes niveles curriculares analizados, es a nivel micro-curricular en donde la propuesta educativa no encuentra una llegada, vinculándose por lo tanto, directamente con la acción del docente en el aula. Meinardi *et al.* (2008)

corroborar con un trabajo con docentes donde se ha llegado a recoger la opinión de ellos, dicen que la carencia de orientaciones didácticas y la ausencia de formación acerca de cómo tratar estos temas en el aula, obedecen a la falta de espacios de reflexión docentes-estudiantes. Las fuentes en las cuales los docentes se proveen de información para impartir educación sexual varían un poco. Así se advierte que más docentes con formación se proveen de información en sus colegas o en páginas web, mientras que los que no han tenido formación generalmente no recurren a ningún medio. Ramírez Rivera (s.f.) y De María *et al.* (2009) señalan que los docentes tienen una percepción más abierta ante aspectos y temáticas sexuales, pero no cuentan con información válida y suficiente base científica que los fundamente en sus clases.

4.2. Prácticas de los docentes en educación sexual

En cuanto a las prácticas en educación sexual a pesar de que la LOEI¹ no hace referencia explícita a la frecuencia con que se debe impartir esta temática, sin embargo, las diferencias son significativas pues los docentes con formación en educación sexual imparten una vez por mes este tema, mientras que aquellos que no tienen este tipo de formación lo realizan una vez por año. La motivación que tienen evidentemente es mucho menor en los docentes que no han tenido oportunidad de participar en este tipo de formación. En España al igual que en los docentes sin formación en educación sexual se encontró mucha desconfianza puesto que carecían de formación inicial, motivación y sensibilización (Lameiras *et al.*, 2006). La mayoría de docentes sin formación no abordan temáticas relativas a las decisiones en la vida sexual y reproductiva y tampoco características y manifestaciones de la sexualidad en las diferentes etapas de la vida. Casi la mitad de docentes que no han tenido formación sobre educación sexual dice abordar temas de educación sexual como: la enseñanza de la parte fisiológica y genital pero se muestran igual de incómodos que los que han tenido formación; ni siquiera se estaría corroborando aquello que Caricote (2008) había señalado en su estudio sobre un conocimiento específico de la genitalidad. Ello probablemente se deba a que se sienten incapaces de hacerlo, lo cual según el Ministerio de Educación de Argentina (2009), debe ser afrontado mediante la formación de los docentes en materia de educación sexual, debe involucrar aspectos biológicos, psicológicos, socioculturales, entre otros.

4.3. Actitudes de los docentes según la formación en educación sexual

A pesar de que los docentes con formación sobre educación sexual están más seguros a la hora de hablar de educación sexual, no se advierten diferencias en cuanto a la comodidad y competencia para abordar temáticas afines. De este modo, se pudo advertir que esta actividad les genera incomodidad al igual que ocurre en los docentes bolivianos (Vásquez, 2008). Algunos docentes pese a no estar preparados si ofrecen educación sexual 65.2% lo cual corrobora lo señalado por Testa *et al.* (2002). No existe diferencia en las actitudes de los docentes con y sin formación en educación sexual con respecto a ciertas afirmaciones comunes que se han mencionado. En este sentido una encuesta realizada en Argentina por el Consorcio Nacional de Derechos Reproductivos y Sexuales (CONDERS, 2003), mostró que, para los jóvenes, el compromiso y la capacitación de los profesores es un factor muy importante que favorece la Educación para la Salud Sexual, mientras que un profesorado no capacitado y con miedo la dificulta, por lo cual el rol de los docentes es transmitir información sobre sexualidad a sus alumnos (Meinardi *et al.*, 2008).

5. CONCLUSIONES

Se debe fortalecer la capacitación a los docentes para un mejor abordaje de los temas de educación sexual en todas las instituciones educativas, ya que los estudiantes al no encontrar respuesta en sus docentes, buscan información en sus pares o medios audiovisuales para que respondan a sus preguntas e inquietudes. Por tanto es necesario educar a los docentes en sexualidad y educación sexual. Es

¹ LOEI: Ley Orgánica de Educación Intercultural, 2011.

fundamental incluir la educación sexual de manera explícita en el currículo educativo, creando una nueva área de conocimiento relacionada con la salud, educación para la salud y educación en valores, en donde se trabajaría contenidos de educación sexual, sin excluir que estos contenidos estén también en la transversalidad.

Para lograr una educación sexual integral, es necesario que las instituciones educativas realicen talleres y capacitaciones de sensibilización sobre estos temas y de esta manera los docentes tengan una apertura para hablar de forma clara, libre y sin temores ni prejuicios sobre sexualidad y educación sexual, haciendo un seguimiento para evaluar el impacto que tuvo esta sensibilización en la labor de los docentes como promotores de la sexualidad en los jóvenes. Entonces es justificado y necesario de llevar a cabo una nueva investigación sobre un análisis de los programas propuestos por el Ministerio de Educación del Ecuador - según el mandato constitucional en el Art. 347, numeral 4 - existentes en los colegios, para determinar si realmente se está trabajando educación sexual con los estudiantes.

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a Patricio Cabrera por el asesoramiento para el procesamiento estadístico de la información. El presente estudio se desarrolló con el apoyo de una Beca del Proyecto HUMSEX, Programa VLIR-IUC, a través del convenio bilateral entre el Consejo de Universidades Flamencas y la Universidad de Cuenca.

BIBLIOGRAFÍA

- Aller Atucha, L.M., F.J. Bianco Colmenares, D.M. Rada Cadenas, 1996. *Perspectiva histórica de la educación sexual y la sexología clínica en América Latina*. La Habana: VII Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual. La Habana, Cuba, 20 pp. Disponible en http://www.cippsv.com/libros/Perspectiva_Historica.pdf.
- Asamblea Constituyente del Ecuador, 2008. *Constitución Política del la República del Ecuador*. Montecristi: Asamblea Nacional.
- Asamblea Nacional del Ecuador, 2011. *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Quito: Asamblea Nacional.
- Bargalló, M.L., 2012. *Educación sexual integral para la educación secundaria*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- Caricote, E., 2008. Los docentes y la educación sexual en la adolescencia. *Rev. Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo*, 1(32).
- Chaher, S., 2011. Historia de la educación sexual integral. *Artemisa Noticias*. Disponible en <http://www.artemisanoticias.com.ar/site/notas.asp?id=17&idnota=7693>.
- De María, L., O. Galárraga, L. Campero, D. Walker, 2009. Educación sobre sexualidad y prevención de VIH: Un diagnóstico para América Latina y el Caribe. *Rev. Panam Salud Pública / Pan. Am. J. Public Health*, 26(6), 485-497.
- Hernández, B., 1996. *El maestro como educador de la sexualidad* (2ª ed.). México: CONAPO-Mexfam, 6 pp. Disponible en http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/genero/PDF/LECTURAS/S_01_03_El%20maestro%20como%20educador%20.%20.%20.pdf.
- Hiriart Riedemann, V., 1999. *Educación sexual en la escuela: guía para el orientador de púberes y adolescentes*. México: Paidós.
- Jerves, M., P. Enzlin, 2011. *Promoción de la Salud Sexual en Adolescentes*. Cuenca: Universidad de Cuenca, Programa VLIR-IUC.

- Lameiras, M., M. Carreras, A. Nuñez, 2006. Evaluación de un programa de Educación Sexual con adolescentes: Una perspectiva cualitativa. *Diversitas*, 2(2), 193-204. Disponible en <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v2n2/v2n2a02.pdf>.
- Larsson, M., K. Erenius, R. Westerling, T. Tydén, 2006. Evaluation of a sexual education intervention among Swedish high school students. *Scand. J. Public Health*, 34(2), 124-131.
- Martinez, J., B. Orgaz, I. Molina, E. Gonzalez, R. Cercedo, A. Fernandez Fuente, A. Fuertes, 2011. Educación sexual y formación del profesorado. *Revista Miscelánea de Investigación*, 24, 37-47. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3844427>.
- Meinardi, E., A. Chiñón, E. Godoy, M. Iglesias, I. Rodriguez, M. Plaza, L. Bonan, 2008. Educación para la salud sexual en la formación de profesores en Argentina. *Ciencias y Educación*, 14(2), 181-195. Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/ciedu/v14n2/a01v14n2.pdf>.
- MINEDUC, 2010. *Actualización y Fortalecimiento Curricular en Ciencias Naturales, 8vo, 9no, 10mo*. Quito: MINEDUC.
- Ministerio de Educación 2008. *Sistema Educativo del Ecuador*. Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_educativo_de_Ecuador
- Ministerio de Educación de Argentina, 2009. *Educación sexual en la formación docente*. Buenos Aires: Planteamiento Educativo.
- Ministerio de Educación y Cultura, 1998. *Reforma curricular para educación básica*. Quito: Ministerio de Educación y Cultura.
- Palacios, M. D., W. Ortíz, 2011. Promoción de la salud sexual para adolescentes. En: Jerves, E., P. Enzlin (Eds.). *Promoción de la salud sexual en adolescentes*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Ramírez Rivera, C.A. (s.f.). Conocimientos y actitudes hacia la sexualidad en profesores de educación secundaria. *Sonorense de Psicología*, 47-54.
- Roa García, P.A., A.D. Osorio, E. Forero, A.M. Buitrago, 2010. La sexualidad y la formación de maestros: De los sujetos, la pedagogía y las prácticas universitarias. *Bio-grafía: Escritos sobre la biología y su enseñanza*, 3, 176-190.
- Suarez, O., 2004. *Como entender la educación sexual*. México: San Pablo.
- Testa, M., M.E. Nuñez, F. Ruiz, A. Senior, 2002. Nivel de educación sexual en los docentes. *Multiciencias*, 2(2), 107-114.
- Torres, P., D. Walker, J.P. Gutierrez, S. Bertozzi, 2006. Estrategias novedosas de prevención de embarazo ITS/VIH/SIDA entre adolescentes escolarizados mexicanos. *Salud pública de México*, 48(4), 308-316.
- UNESCO, 2013. *Respuestas del Sector de Educación frente al Bullying Homofóbico*. Publicación de la Serie Buenas Políticas y Prácticas para la Educación en VIH y Salud. Cuadernill 8, 70 pp. Publicado por OREALC/UNESCO, Santiago.
- Vasquez, Y., 2008. *El docente como orientador de información sexual en los liceos bolivarianos de la parroquia Ayacucho, Cumaná, Estado Sucre*. Tesis de pregrado, 75 pp. Cumaná: Universidad de Oriente. Disponible en http://ri.biblioteca.udo.edu.ve/bitstream/123456789/178/1/TESIS_YV.pdf.
- Wight, D., R. Raab, M. Henderson, C. Abraham, K. Buston, G. Hart, S. Scott, 2002. Limits of teacher delivered sex education: Interim behavioural outcomes from randomised trial. *BJM*, 324, 6 pp.